

# **LAS SIERVAS DE MARIA EN LANZAROTE**

---

---

**Francisco Hernández Delgado**

---

---

**La tierra lanzaroteña, tiene algo en común con sus habitantes, ambos como unos niños recién nacidos, necesitan de la ayuda, el amor y la comprensión, para crecer, caminar y justificar su papel en este mundo.**

**Esta tierra, nuestra tierra, con la que hemos caminado a lo largo de la historia, la hemos visto cubierta de granos, vomitar fuego, seca, atravesada por las corrientes de arena, en tinieblas o iluminada de un azul celestial, azul que han tenido que mirar tantos ojos, durante tantos años hasta llegar al Lanzarote del siglo XX.**

**Miradas que pedían unas gotas de agua, miradas que pidieron clemencia ante las invasiones piráticas, miradas que se abrazaron a la cruz o los pies de La Santísima Virgen para detener las erupciones volcánicas.**

**Los lanzaroteños, además de esa comunicación viva, entre el hombre y Dios y a pesar de los grandes problemas que tuvieron que soportar, han tenido, hemos tenido la suerte de contar entre nosotros con verdaderos misioneros, hombres y mujeres que acertaron aún más si cabe, ese camino de fe, cuyas obras no solo debemos recordar, sino imitar para contrarrestar ese bombardeo constante, que deteriora nuestras costumbres tradiciones e incluso nuestra salud y nuestra fe.**

**Hermandades, Cofradías, Patronatos, Fundaciones, Ordenes Religiosas y personas piadosas se preocuparon por los sectores más deprimidos de nuestra isla, así nacieron las Casas de Caridad, Refugios. Hospitales y Cunas de Niños Expósitos.**

**Una de de las primeras referencias de estos establecimientos en la isla de Lanzarote la hemos localizado en la concesión de Patronato para la Ermita de la Vera Cruz de Teguisse, en una nota del Obispo Don Fr. Juan de Toledo de fecha 22 de Agosto de 1661, en ella habla del hospital que está junto a la citada ermita.**

**El segundo hospital, también localizado en Teguisse es el llamado Hospital del Espíritu Santo, fundado por el presbítero Don**

**Agustín Rodríguez Ferrer, cuyo documento de fundación se firmó el 5 de Diciembre de 1774. Contaba este hospital con una ermita, en estos locales dispuso el Obispo, 6 años después de la creación del hospital, que se instalara una Cuna de Niños Expósito, con la finalidad de recoger lactantes abandonados. Unos años más tarde se unió a esta institución la Hermandad del Santísimo Sacramento, surgiendo así la Hermandad de Caridad, que compartían su labor enseñando a leer y a escribir a niños y adultos.**

**Era un 2 de mayo de 1849, cuando desde el Puerto de Naos, el pueblo de Lanzarote daba la despedida a un misionero, que había dejado a manos llenas, como decía el cronista, una semilla no en la tierra enarenada y compuesta de sus campos sedientos, sino en los corazones de todos los lanzaroteños.**

**Era el Apóstol San Antonio Maria Claret. El había escrito de los canarios que, le tenían de tal manera robado su corazón, que sería para él muy sensible el día que tuviera que dejarnos.**

**Y nos dejó físicamente, pero su huella, su mensaje, nunca nos ha abandonado.**

**Hoy cuando recordamos la llegada a Lanzarote de las SIERVAS DE MARIA, también vemos la mano del padrito, pues fue el más decidido colaborador que encontraron todos los fundadores y fundadoras de las distintas congregaciones de su tiempo. Aportaba con la llegada de las Siervas de María, su granito de arena, en pago al corazón que le habían robado los lanzaroteños.**

**Pero si importante fue la aportación del padre Claret en las fundaciones religiosas. A otro padre, que durante treinta años permaneció entre los habitantes del Arrecife, le debemos la llegada a esta tierra de las siervas de María, al padre Don Manuel Miranda Naranjo. Por su intervención la ciudad del Arrecife, pudo contar con el Hospital de Dolores, la Cuna para Niños Expósitos y el Asilo.**

**Don Manuel llegó al Arrecife en Junio de 1873, había dejado el Curato de Tetir en Fuerteventura y sucedía en Arrecife a Don Juan Guerra Herrera.**

**Lanzarote sufría la llamada crisis de la barrilla, por lo que Don Manuel buscó por todas partes los medios necesarios para reparar y embellecer su iglesia. En 1876, erige en San Ginés el Vía Crucis, en ese año establece la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús.**

**En Junio de 1877, coloca en el altar principal del lado de la epístola un Cuadro del Sagrado Corazón de Jesús, en ese mismo año recibe el nombramiento real de Cura del Arrecife.**

**Nuestro mecenas espiritual, multiplica sus actividades para poder paliar las necesidades de los habitantes de su ciudad. Las**

noticias registradas en la prensa de esa época, nos ayuda a entender el deseo tan grande que tenía Don Manuel para crear centros hospitalarios en Arrecife. *La Lealtad Canaria* publicaba el 30 de enero de 1878, que los habitantes de Lanzarote se comían las tuneras, las raíces de plantas silvestres y que algunos morían de hambre. En febrero el Señor Gobernador abre una suscripción popular publicada en el boletín Oficial del día 4 para recaudar fondos para paliar el hambre de los Lanzaroteños.

En Abril el mismo periódico manifestaba que no solo emigran los pobres, sino que pronto tendrían que emigrar la isla entera, si no quieren morir de sed. El agua vale tanto como en otras épocas el vino, se mendiga de puerta en puerta.

Don Manuel inicia la suscripción popular para crear el Hospital del Arrecife. Hospital que sería administrado por una Junta de Delegados en la que estaban representados la mayoría de los ayuntamientos de la isla.

Y para continuar su labor en pro de los pobres y enfermos de su ciudad, crea ayudado por una Junta de damas la Asociación "Conferencia de San Vicente de Paúl" en el año 1888 que se dedica a obras de caridad y también asistían a los enfermos. En 1897 figuraba como presidenta de esta asociación Doña Matilde Navarro.

Son los primeros pasos para hacer realidad su gran proyecto, el de establecer en la ciudad del Arrecife una casa de beneficencia y enseñanza.

En 1896 expone su idea al entonces alcalde de la ciudad Don Rafael Ramírez Vega y le sugiere que para iniciar las gestiones necesarias se debía crear una Comisión o Junta, la idea fue aceptada e inmediatamente se creó una Comisión de trabajo.

Dicha comisión quedó formada por el propio Don Manuel Miranda como presidente, Don Rafael Ramírez como Vice-Presidente, Don José Pereyra de Armas Tesorero, Don Augusto Lorenzo Viera Secretario y como vocales Don Lorenzo Cabrera Cabrera y Don Luis Perdomo Ávila.

Una de las primeras medidas tomadas por esta Junta, fue el imprimir unas mil cartas para repartirlas entre los habitantes pudientes de la isla, solicitándole su colaboración económica para la obra.

Don Manuel Miranda, toma la iniciativa de embarcarse personalmente hacia Las Palmas, para llevar a cabo una cuestación en los domicilios de las principales poblaciones de aquella isla.

El Diario de Las Palmas correspondiente al 16 y 17 de junio de 1897, publicaba las listas de las personas de los pueblos de Telde, Las Palmas, Los Llanos, Arucas, Guía, Galdar y Teror que habían

contribuido con sus limosnas para la fundación en Arrecife de la casa de beneficencia y enseñanza.

En Octubre del mismo año, visita Arrecife el Señor Obispo Don José Cueto, a quién le informa Don Manuel Miranda de la de gestiones realizadas hasta la fecha y le sugiere la conveniencia de adquirir para sede de la proyectada función, el solar situado al sur de la Plaza de la Iglesia, con frontis a la misma y espalda hacia el mar y que estaba ocupado por una casa de Don Lorenzo Cabrera, otra de Don Alfredo Cabrera y coherederos, un almacén de la Sra. Condesa viuda de Santa Coloma y una plazoleta del Ayuntamiento.

Se adquiere el solar y por indicación de varios vecinos de Arrecife y con la aprobación del Señor Obispo, se acuerda que fueran Las Siervas de María las que se hicieran cargo de la proyectada Casa, ya que se tenía conocimiento que las mismas se dedicaban a cuidar enfermos a domicilio, a la dirección de hospitales y a la enseñanza.

Las Siervas de María, habían sido fundadas por Santa María Soledad, cuyo nombre original era Bibiana Antonia Manuela Torres Acosta, que había nacido en Madrid el 2 de diciembre de 1826. Murió María Soledad en la casa general de la orden de Chamberí en Octubre de 1887. Fue beatificada por Pío XII el 5 de Febrero de 1950 y Pablo VI la proclamó Santa el 25 de enero de 1970. Su fiesta se celebra el 11 de Octubre. A las Siervas de María se les llama las enfermeras de cuerpo y alma por amor a Dios.

Don Manuel dirige en 1900 una carta a la Superiora General del Instituto de Las Siervas de María en Madrid, pidiéndole el número indispensable de siervas para la fundación y las condiciones en que esta debía de verificarse.

A esta carta la Superiora le contestó que el número de siervas debía de ser 5, que se le debería de abonar el pasaje desde Madrid al Puerto del Arrecife y que su manutención, sería por medio de suscripciones que ellas mismas gestionarían, aunque también se podría gestionar por una junta de vecinos.

Mientras llegan las Siervas de María, Don Manuel inicia la reparación de las casas donde se han de instalar las hermanas. Hace un llamamiento a todos los habitantes de Lanzarote, para que contribuyan al arreglo de estas casas. En octubre y noviembre de 1900, Don Manuel recorre todos los pueblos pidiendo limosnas para su obra.

Los habitantes de Lanzarote, apenas pueden responder a esta llamada, pues la isla sufre una situación angustiosa, por la falta de lluvias, gravedad que obliga al alcalde de Arrecife a convocar a todas las autoridades para una reunión a celebrar el 20 de enero de 1901.

En 1902, el mismo día que se terminan las obras de la galería en las casas de la fundación, se recibe un telegrama en el que el Sr. Obispo comunica a Don Manuel que en el vapor correo del día 21 de Junio embarcarían en las Palmas cuatro siervas que venían para hacer la fundación.

Las hermanas llegaron a Lanzarote en el vapor "Milán Carrasco, el 22 de Junio de 1902, a las cuatro y media de la tarde, sus nombres eran, Sor Martirio, Sor Cecilia, Sor María y Sor Paulina que venía como Superiora. Fueron recibidas en el muelle de las Cebollas por Don Manuel y varias autoridades. (En octubre llegó Sor Pía, completando así el número indispensable para crear la fundación)

El Hospital de Dolores, estaba administrado por una Junta de Delegados. Al llegar las Siervas de María, su presidente envía un oficio a Don Manuel, en el que le manifiesta que, habiéndose establecido en Arrecife las Religiosas Siervas de María, ministras de los enfermos, facilitaba gratuitamente y solo para el uso, la parte necesaria del Hospital y que fueran las Siervas de María las que lo cuidaran y pudieran llevar a cabo en el mismo la asistencia a los enfermos.

El Alcalde de la ciudad ofrece también a Don Manuel un Local para que instalara en él la Cuna Expósito.

Don Manuel Miranda, después de tantos sacrificios y penurias, de tantos días y noches en vela, ve realizado su sueño, el traer a su ciudad unas religiosas que cuidaran de los enfermos, los niños, los pobres y que al mismo tiempo educaran a los hijos de esta isla.

Y como un buen padre Don Manuel quiere que su obra no muera cuando el ya no pueda estar al frente de su parroquia, por lo que les hace llegar a las Siervas de María algunas consideraciones entre ellas les dice:

*Que él es el administrador de la propiedad de la casa en la que se ha instalado la comunidad religiosa.*

*Que la Comunidad la habitará en usufructo, que abonarán el alquiler del almacén, donde se ha de instalar la escuela.*

*Y por último les dice que de acuerdo con la Junta de delegados del Hospital de Dolores, se destina para la instalación del Hospital y Cuna de expósitos la totalidad de la casa marcada con el número 6 de gobierno, la cual forma parte del edificio en que se encuentran establecidas las Siervas de María.*

El 5 de Julio de 1902 se trasladó al edificio todo el material del Hospital y de la Cuna expósitos, quedando desde esa fecha establecidas en el citado local estas instituciones y la escuela.

**Don Manuel Miranda terminaba sus notas sobre esta fundación de esta manera:**

**MUCHISIMAS MOLESTIAS FISICAS Y MORALES HE TENIDO QUE SUFRIR PARA VER REALIZADO MI PENSAMIENTO. PERO AHORA EXPERIMENTO TAL SATISFACCION, QUE TODO LO DOY POR BIEN EMPLEADO Y AUN CUANDO DIOS NUESTRO SEÑOR SE DIGNARA CENCEDERME AUN MUCHOS AÑOS MAS DE VIDA Y YO NO CESARE DE DARLE GRACIAS POR BENEFICIO TAN SINGULAR, NUNCA SE LAS DARIA EN LA MEDIDA DE LOS DESEOS DE MI CORAZON. SEA TODO PARA UNA MAYOR GLORIA SUYA Y DE LA SANTISIMA VIRGEN, BAJO EL TITULO DE LA SALUD, PATRONA DE LAS SIERVAS DE MARIA. AMEN.**

**Han pasado cien años, cien años de historia, de penas y de alegrías pero sobre todo de recuerdos, de nombres que son reflejos de la acción de las Siervas de María, Otilia Díaz Navarro que dedicó su vida a los pobres. Las hermanas de la Comunidad Congregación Amantes de Jesús e hijas de María Inmaculada, Sor Micaela, Sor Rosario, Sor Ascensión, y Sor María de la Soledad, que continuaron la labor de las Siervas de María, cuando tienen que dejar nuestra isla el 1 de febrero de 1915. Las Hermanas de la Caridad , cultivaron no solo la fe sino las letras a cientos de jóvenes que del Puerto del Arrecife, Sor Rosario, Sor Araceli, Sor Francisca , la Madre Paz, Sor Luz que no pudo contener las lágrimas ante Don Lorenzo el cura de Arrecife ,al dejar la misión, La madre María Antonia, Sor María que se trasladó al Hospital con Don José Molina Orosa, Sor Consolación encargada de la comida y otros tantos nombres que se han perdido a lo largo de la historia, pero que han quedado impresos en los corazones de los habitantes de esta ciudad .Habitantes que agradecidos, se unen a esta celebración de la historia de las Siervas de María. Historia que vuestro infatigable párroco Don Agustín Monroy ha querido rescatar en este acto del centenario . Historia a la que he querido contribuir con mi granito de arena.**